

# **Observatorio Convivium: 62,4 % de los delincuentes tiene menos de 20 años**

El 62,4 % de los delincuentes en las comunidades venezolanas tiene entre 3 y 20 años, según datos recogidos por el monitoreo del Observatorio Convivium y presentados en su informe anual. Los primeros años de adultez son los que registran más prevalencia, pues el 36 % de los delincuentes tiene entre 17 y 20 años.

Estos datos se obtuvieron a partir de entrevistas realizadas en comunidades de 15 estados del país, entre los que se encuentran algunos de los más poblados: Zulia, Miranda, Distrito Capital, Lara, Aragua, Bolívar y Carabobo. En ellas, a través de preguntas abiertas, cerradas y entrevistas en profundidad, los consultados respondieron a partir de sus percepciones sobre diferentes asuntos de la situación de las comunidades.

En las cifras, se puede evidenciar también que el 20 % de los delincuentes tiene entre 13 y 16 años, e incluso, el 6,2 % está ubicado entre un rango de 9 a 12 años, lo que constituye una realidad en aumento de la juventud venezolana.

Los motivos que llevan a los jóvenes al delito se encontrarían en la crisis del sistema educativo. El informe refiere que solo el 16 % de los jóvenes tiene clases de lunes a viernes; mientras que el restante 84 % asiste a clases entre 1 y 3 veces por semana, en el denominado horario mosaico.

Además, el 36 % de los consultados por el observatorio respondió que los niños solo van a clases ocasionalmente. Entre las entrevistas se recoge la migración de maestros motivada por los bajos salarios como uno de los factores que causa esta realidad.

“Esos niños quedan a merced del hampa”, explicó Mirla Pérez, directora del Centro de Investigaciones Populares. Eso conlleva que el 72 % de los entrevistados identificara a niños no escolarizados que viven en las calles. Entre las actividades que realizan, el 30 % se dedica a la mendicidad, el 11 % a delinquir y el 4,9 % es captado por bandas.

Toda esa falta de escolarización podría llevar al aumento del analfabetismo. “Ya estamos viendo escuelas que no dan educación adecuada, padres que están permanentemente ocupándose en más de una actividad económica y tampoco se pueden dedicar al niño”. De

igual modo, el 73 % de los entrevistados percibe inseguridad en su entorno.

La presentación del informe anual se realizó en la Escuela de Trabajo Social de la Universidad Central de Venezuela y estuvo encabezada por los profesores Mirla Pérez y Alexander Campos, quienes dirigen el Centro de Investigaciones Populares Alejandro Moreno, que tiene a su cargo al Observatorio Convivium. El monitoreo se divide entre dinámicas comunitarias, comunales, delincuenciales y migratorias y se hacen actualizaciones mensuales.

Campos explicó que estos datos, “que se van alimentando unos a otros”, son producto del proceso de observación de 320 comunidades distintas, concentradas principalmente en el interior del país y particularmente en la frontera. “El peso estadístico se lo lleva la proporción de las poblaciones más populosas”, explica, por lo que los resultados se suelen alejar de lo urbano y constituyen un instrumento útil en una sociedad cerrada como la venezolana, a diferencia de las sociedades libres con datos estadísticos transparentes.

Participación, pero no vinculada al Gobierno

Aunque el estudio muestra una implantación territorial del CLAP del 83 %, solo el 19 % participa de esa u otra estructura comunal, incluyendo los consejos comunales. Ante esa reticencia, Pérez comenta que “las organizaciones vecinales comienzan a reaparecer desde hace un tiempo para acá porque estaban opacadas”.

En el marco de esa relación, existe una tendencia creciente de acuerdos comunitarios a través de reuniones para buscar soluciones a los problemas comunes. Esto se daría en el 51 % de los casos de los entrevistados consultados.

“El Estado está cada vez ahogando más a la población, pero la población no se resigna. Entonces vemos un movimiento del Estado hacia la consolidación de la dominación y a una comunidad que reacciona al dominio con estructuras propiamente vecinales, que pareciera que van en avance”, explicó Pérez.

En ese sentido, las protestas aún se registran y constituyen un 17 % de las soluciones para la comunidad. Según argumentó Pérez, la protesta se trasladó hasta las calles de las comunidades, donde se mantiene activa y busca reconocimiento.

Muchas de estas protestas no se recogen en los medios tradicionales, que están en franco declive y fueron sustituidos

por otros, como la aplicación de mensajería instantánea WhatsApp. Según el 29 % de los consultados, este es el sitio donde consiguen información. A WhatsApp le siguen de lejos la televisión con 16 % y la radio con 14,7 %.

Con información de El Pitazo

